

SABADO
8 FEBRERO 1947

Año III Número 53
Redacción y Administración:
35, Avenue FOCH, Paris (16)
Telf: KLE 10-76

Precio del ejemplar: 5 fr.

la Nouvelle Espagne

HEBDOMADAIRE D'INFORMATION

FRANCO a dit:

"L'injustice internationale dont nous sommes victimes est le résultat du complot préparé par certaines puissances en étroite accord avec notre plus grand ennemi: le nommé gouvernement républicain en exil."

(Allocution prononcée devant la manifestation de Décembre 1945.)

Declina el encargo Don Augusto Barcia y el Presidente de la Republica requiere a Don Rodolfo Llopis, Secretario general del P.S.O.E. para formar el nuevo Gobierno

LA RESOLUCION
DE LA O. N. U.

CUARENTA Y TRES PAISES

Han dado cuenta al Secretario General del estado de sus relaciones con la dictadura de Franco

LAKE SUCCESS. — Con fecha 28 de enero 43 Gobiernos habían dado a conocer al Secretario general de la O. N. U. el estado de sus relaciones diplomáticas con la España franquista como consecuencia de la resolución adoptada por la asamblea general recomendando la retirada de Madrid de sus embajadores y ministros plenipotenciarios.

CUANDO el Presidente de la República recibió la renuncia de don Augusto Barcia, requirió al Secretario general del Partido Socialista Obrero Español, don Rodolfo Llopis, encargándole la realización de los trabajos oportunos para la constitución del nuevo Gobierno. El señor Llopis, agradeciendo la deferencia del señor Presidente, manifestó que no podía darle una respuesta hasta conocer la opinión de la Comisión Ejecutiva de su partido.

Reunida ésta y la de la U. G. T. y debidamente autorizado, el señor Llopis comunicó al señor Martínez Barrio su aceptación, indicándole que en la mañana del jueves le sometería, para su aprobación, las líneas generales del programa de Gobierno que pensaba desarrollar y que, una vez obtenido para éste el beneplácito del Presidente de la República, procedería a la realización de las gestiones necesarias para formar el Gabinete.

En el momento en que cerramos esta edición — primeras horas de la tarde del jueves — el señor Llopis, después de conferenciar con el señor Martínez Barrio y de obtener de éste la debida aprobación para su plan de trabajo, ha comenzado las gestiones, cerca de los grupos políticos y organizaciones sindicales, para llevar a término su misión.

DON AUGUSTO BARCIA DECLINA EL ENCARGO RECIBIDO

A última hora de la tarde del miércoles el señor Barcia visitó al Sr. Presidente de la República para manifestarle la imposibilidad en que se encontraba de continuar las gestiones para constituir el Gobierno, ya que no ha obtenido íntegramente las asistencias necesarias

El encargo, como consta en la nota escrita que me entregó S. E. al honrarme con su confianza, descansaba en dos principios inexcusables: Uno, que el Gobierno quedase integrado por el mayor número posible de representaciones parlamentarias y estados de opinión políticos y sociales — y de éstos los que singularmente tienen vida en el interior de España —: Otro, que se disponga a practicar sin vacilaciones un programa dirigido al derrumbamiento del franquismo, convivencia pacífica de los españoles y restauración de la República.

Al comenzar mis tareas para recabar los apoyos y cooperaciones que estimaba indispensables a fin de constituir el Gobierno que se me daba el encargo de formar, cuidé que las gestiones se basasen sobre un programa de Gobierno, que hice conocer a todas las representaciones de las fuerzas republicanas y de las organizaciones obreras.

La representación del Partido Socialista que colaboraba en el Gobierno, así como el mandatario de la representación parlamentaria del mismo Partido y el portavoz de la U. G. T., de Toulouse, sin entrar a examinar el programa que les presenté ni opinar sobre la forma y modo como me proponía llevar a cabo el

en condiciones desventajosas para formar el Gobierno que haya de realizar la nueva política señalada en la nota presidencial.

En igual sentido se produjeron los representantes de la C. N. T. y M. L. E., que también me notificaron « no sería posible acceder a la colaboración por usted solicitada ».

Continué mis gestiones obteniendo ofrecimientos de apoyo y colaboración de todos los demás consultados, hasta que en la tarde del día de hoy, me fué entregada por los señores Ferrer y Jáuregui, en representación de Esquerra Republicana de Catalunya y del Partido Nacionalista Vasco, una nota conjunta que textualmente dice así:

« Reunidos los Comités Ejecutivos de « ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUNYA » y del « PARTIDO NACIONALISTA VASCO », después de estudiar la situación actual de la crisis del Gobierno de la República, recuerdan que respondieron a la consulta presidencial propugnando un Gobierno de amplia concentración y extensa representación republicana, sin precisar las características de ésta, ni por definición, ni por exclusión.

En el actual estado de las gestiones llevadas a cabo con

su concurso en dichas condiciones.

Esta opinión ha sido expresada conjuntamente por el señor Barcia, en la convicción de responder así a los inetereses de la República.

Paris, 5 febrero 1947. »

Siendo notorios el sentido y alcance de la nota copiada, que cerraban el paso a todas mis gestiones, me apresuré a declinar el encargo de confianza con que S. E. me había honrado, para que en sus altas funciones adoptase la resolución que estime más oportuna.

Quiero agradecer pública y solemnemente las consideraciones personales que todos los consultados me prodigaron, así como el espíritu con que lo hicieron.

D. Manuel Portela Valladares renuncia a colaborar con el Sr. Barcia por razones de salud

Don Augusto Barcia, que requirió la colaboración personal del expresidente del Consejo de Ministro, don Manuel Portela Valladares, recibió una respuesta de éste en sentido negativo, alegando razones de salud. Paris, 5 febrero 1947. »

La designación del Sr. Barcia fue realizada como miembro de Izquierda Republicana

Les detenus politiques

D'ALCALA DE HENARES

font la grève de la faim

MADRID. — Les 600 détenus politiques qui se trouvent à la Prison Centrale d'Alcalá de Henares, ont fait la grève de la faim il y a quelques jours pour protestation contre les tortures subies par 7 d'entre eux qui avaient été envoyés en cellule sur ordre du directeur de la prison, Justo Herranz.

Dès que le Directeur apprit la nouvelle de la grève, il ordonna le « passage à tabac » de tous les détenus, en donnant lui-même le signal et l'exemple.

Ne pouvant pas obtenir des détenus un changement d'attitude le Directeur fit appel à la garde extérieure mais sans aucun succès.

Dans la nuit, le Directeur avec plusieurs fonctionnaires de la Prison qui lui sont complètement dévoués, se rendit à l'infirmerie obligeant à se lever douze malades qui étaient allités par suite de la grève de la faim. Les douze détenus furent amenés par les soins du Directeur en un lieu qui n'a pu être encore connu malgré les démarches entreprises par leurs familles. Ces détenus ont ainsi été transférés comme étant les meneurs de la grève.

Le lendemain sont arrivés à Yeserias (Madrid), 13 autres détenus venant d'Alcalá de Henares, tous dans un état très affaibli par suite de la grève de la faim et des tortures subies; ils présentent des signes des mauvais traitements qui leur ont été infligés.

Les détenus arrivés à Yeserias sont: Peragon Herran, Vicente; Galan Gomez, Jesus; Rodriguez Maroto, José; Diaz Sanchez, Fausto; Toral Azcona, Milamen; Ramon

ACTUALITE
MONDIALE

UN TEMOIGNAGE IRRÉCUSABLE

AUSSITOT après la nomination de Sir Samuel Hoare au poste d'ambassadeur de la Grande-Bretagne à Madrid, lors du triste printemps de 1940, tous les libéraux du monde entier eurent un sursaut de crainte. En effet, l'histoire de cette personnalité ne pouvait tranquilliser les démocrates. Il avait été l'un des auteurs du pacte Hoare-Laval à l'époque de l'affaire d'Ethiopia; il fut le principal défenseur de la non-intervention lors de la guerre civile espagnole; sa collaboration dernièrement avec Chamberlain sous le « parapluie de Munich » était connue de tous. Cependant, la conduite de Sir Samuel Hoare, aujourd'hui lord Templewood, auprès du « Caudillo » a été correcte du point de vue libéral. Sa tâche diplomatique essentielle consistait à écarter Franco, dans la mesu-

ción adoptada por la asamblea general recomendando la retirada de Madrid de sus embajadores y ministros plenipotenciarios.

La Gran Bretaña, Liberia y Países Bajos han manifestado que han efectuado la retirada de sus representaciones de la O.N.U.

Los Gobiernos de 28 Estados, entre los que se encuentran Bolivia, el Canadá, Chile, la India, el Irán, la Unión Sudafricana, Ucrania, Venezuela y Yugoslavia han dado a conocer que no mantenían relaciones diplomáticas con el Gobierno de Madrid en el momento en que la Asamblea general formuló su recomendación. El Brasil, Bélgica, Grecia, Chile, Ecuador, el Paraguay, los Estados Unidos, Noruega, Costa Rica, Nicaragua, Suecia, Dinamarca y Turquía informan al Secretario general que no tenían embajador ni ministro cerca de Franco cuando la Asamblea adoptó su decisión.

Colombia, Panamá y el Uruguay se han limitado a acusar recibo del telegrama del Secretario general. El Salvador ha declarado que se reserva su decisión y la República Dominicana respondió que dará a conocer la suya en tiempo oportuno.

Finalmente, 12 países, entre ellos Francia y la U. R. S. S., no han respondido aún a la notificación del Secretario general. — FEBUS.

LE CONSEIL ECONOMIQUE DE L'O. N. U. REFUSE D'ENTREtenir DES RELATIONS AVEC LES ORGANISMES OU FIGURES L'ESPAGNE FRANQUISTE.

New-York. — Au cours d'une séance du Conseil Economique et Social de l'O. N. U. un accord a été adopté à la majorité sur proposition de la France et appui à la Pologne, de ne pas entretenir de relations avec la Commission Internationale Pénale et Penitentiaire, en raison que, dans cet Organisme, l'Espagne franquiste figure comme membre.

A última hora de la tarde del miércoles el señor Barcia visitó al Sr. Presidente de la República para manifestarle la imposibilidad en que se encontraba de continuar las gestiones para constituir el Gobierno, ya que no ha obtenido íntegramente las asistencias necesarias para lograrlo.

A la salida de su visita el señor Barcia facilitó a la prensa la siguiente nota :

« Vengo de resignar el encargo que S. E. el Presidente de la República me había conferido para formar un Gobierno de amplia concentración de los Partidos políticos y organi-

zaciones obreras, tanto del interior como del exterior de España, para concertar, unidos y dentro del tal Gobierno, el plan concreto que devuelva a la Patria su libertad y su soberanía.

Confiance dans nos institutions legitimes

Le Président de la République Espagnole reçoit de nombreux témoignages de sympathie

PARIS. — La Présidence de la République Espagnole à Paris reçoit journellement des centaines de dépêches émanant d'organisations politiques et de particuliers qui expriment leur confiance et leur sympathie aux Institutions républicaines espagnoles.

Les télégrammes proviennent particulièrement d'Amérique du Sud, de Mexico, de New-York, d'Afrique du Nord et de plusieurs pays d'Europe.

Le retrait de quelques troupes franquistes de la frontière des Pyrénées

LES journaux français ont publié une note de l'Agence « France-Presse » selon laquelle dans les milieux du Quai d'Orsay on dément d'une façon formelle la réalisation par Franco de certaines démarches par l'intermédiaire de Londres en vue de la réouverture de la frontière franco-espagnole.

D'après une version qui a été elle aussi démentie, Franco aurait offert de retirer les troupes espagnoles stationnées dans le versant sud des Pyrénées si le gouvernement français était disposé de son côté à refouler les réfugiés espagnols à 80 km. de la frontière.

Les milieux autorisés démentent enfin de la façon la plus catégorique que la question de la frontière franco-espagnole ait été abordée au cours des récentes conversations entre M. Léon Blum et le premier ministre britannique Mr. Attlee.

Le gouvernement français reste fidèle à la politique antérieurement fixée à l'égard du franquisme.

Le retrait de certains contingents de troupes franquistes des garnisons de la frontière a été déterminé par le temps de froid et neige qui rend intenable les cantonnements dans la région des Pyrénées.

Gobierno de amplia concentración y extensa representación, presidido por una personalidad republicana, sin precisar las características de ésta, ni por definición, ni por exclusión.

En el actual estado de las cosas, llevadas a cabo con nobles propósitos por don Augusto Barcia, comprueban la no colaboración de fuerzas que por razones de orden interior y exterior integraban el anterior Gobierno. Considerando que en las presentes circunstancias sería inconveniente aceptar una formación de este tipo como solución a la crisis, no pueden, por tanto prestar

Antiguo y moderno

SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA

por ALVARO DE ALBORNOZ

LA emigración exacerba el patriotismo. El emigrado se emociona, se conmueve al más leve recuerdo de la patria. Y las emigraciones españolas son particularmente sensibles a todas las evocaciones del viejo terruño. Gallegos y astures repiten todavía los versos de Curros Enríquez, de Rosalía de Castro y de Teodoro Cuesta y se sienten transidos a los sonos de la gaita. Los vascos escuchan como una música religiosa los aires del zorzico y se cobijan nostálgicos bajo el árbol sagrado de Guernica. Aragoneses y catalanes vibran a los sonos bélicos de la jota y a los dulces y lánguidos de la sardana. Los andaluces se enternecen, en las lejanas pampas, al eco estridente y lastimero del « cante jondo ». Los levantinos se mecen, cualquiera que sea el mar que los circunde, en las ondas del Mediterráneo que acarician sus verdegos. Los mismos castellanos, manchegos y extremeños, los hombres de la atlantide, en quienes se da el prodigio del casticismo y de la universalidad, añoran la estepa de gramíneas y la redondez sin límites del horizonte que parece descansar sobre la palma de la mano.

Y el patriotismo de las emigraciones no sólo se exacerba y se agudiza, sino que se inflama en las políticas. Los emigrados políticos llevan el patriotismo en el corazón como una llama. Así nosotros en los diversos lugares adonde nos empujó el destino. Lo mismo los que esperan en las faldas del Pirineo que el granito se ablande y se abra, como en otro tiempo las aguas del Mar Rojo, que los que en Noráfrica contemplan los minaretes vernáculos, que los que en América sienten recrudescerse su españolismo al seguir la huella gloriosa de los descubridores y conquistadores desde California y la Florida al estrecho de Magallanes.

Para todos nosotros, España y siempre España, España nostalgia e ilusión, España recuerdo y esperanza, España la meta suprema. Pero España a través del sentimiento puede llegar a convertirse para nosotros en un tópico, en un lugar común, con todos los peligros del reblandecimiento medular y de la retorcida manida y huera.

Todo, incluso el sentimiento patriótico, a la vez tierno y escandecido, puede y debe ser analizado fría y objetivamente. España es, como todo los pueblos, como todas las patrias, primero un territorio. Una tierra dura, áspera, en vastas extensiones inhóspita. Abundan los rasos helados o ardientes, los páramos y los cañeros. Sopla sobre los cuerpos y sobre las almas el aire crudo de las serranías. Las cordilleras levantan sus crestas inaccesibles y los ríos se despeñan entre los tajos profundos. El secano se adentra en los corazones y en los espíritus. Lo que no quita que los cabreros que escuchan embobados el discurso sobre las armas y las letras de Don Quijote amen sus riscos como los huertanos de Murcia y Valencia sus naranjos perfumados de azahar.

Después, España es el hombre, el hombre español. Uno de los estratos más hondos del hombre europeo. Una de las formaciones más antiguas y más lentas de la psicología europea. Uno de los procesos más complejos de la cultura y a la vez una fuerza primitiva, elemental. Un « carrefour », una encrucijada llena de misterios y de sorpresas del espíritu humano. Parece a veces que presenta una línea simple, inconfundible, como los trazos

Gobierno de amplia concentración y extensa representación, presidido por una personalidad republicana, sin precisar las características de ésta, ni por definición, ni por exclusión.

En el actual estado de las cosas, llevadas a cabo con nobles propósitos por don Augusto Barcia, comprueban la no colaboración de fuerzas que por razones de orden interior y exterior integraban el anterior Gobierno. Considerando que en las presentes circunstancias sería inconveniente aceptar una formación de este tipo como solución a la crisis, no pueden, por tanto prestar

La designación del Sr. Barcia fue realizada como miembro de Izquierda Republicana

Presidencia de la República, señor Giner de los Ríos, manifestó a preguntas de un redactor de la Agencia Febus, que el encargo confiado a don Augusto Barcia para constituir el Gobierno, le había sido otorgado como personalidad perteneciente al Partido de Izquierda Republicana.

de la dama de Elche, y hace, sin embargo, pensar en la frase genial de Flaubert : « Rien de plus compliqué qu'un barbare ». Una mezcla explosiva de sangres y un caos de residuos de altas civilizaciones. Un hombre de múltiples capas interpuestas y a la vez un hombre abrupto, duro, tajante. De ahí lo paradójico y lo contradictorio del hombre español. Lleva dentro al caballero y al villano, al héroe y al pícaro. Es a la vez un dechado de generosidad y un virtuoso de la crueldad. Y oscila perpetuamente entre la rebelión y la servidumbre.

La tierra y el hombre españoles tienen una historia. Y esa historia es múltiple, compleja y varia, como el carácter español. Tiene un « siglo de oro » y tiene « los seis años inicios » y la « ominosa década ». Tiene « la mística » y « la picaresca ». Tiene los tercios de Flandes y los bandidos de Sierra Morena, no tan distantes los unos de los otros como pudiera creerse. Tiene a Victoria y a Suárez, los fundadores del derecho de gentes, y tiene a Torquemada y a Pedro Arbués. Tiene a los descubridores, a los conquistadores, y a los enterradores de la decadencia. El patriotismo español es unas veces orgullo y otros dolor de inferioridad en los españoles más grandes, aunque la masa popular no se da cuenta de reverses y fracasos, alejada del juego y movimiento de la historia. Unas veces es la epopeya y otras la elegía. La musa de Rioja y la de Quintana aletran conforme a los cambios y variaciones del panorama nacional. Y no siempre encuentra tema de inspiración el estro de López García.

Y España es, por último, una realidad actual. Las plumas a la vez más severas y más egregias, la de Suetonio, la de Tácito ; las más fecundas venas satíricas, las de Marcial y Juvenal, y todo el genio aristofanesco serían impotentes para describir la abyección de la España que vemos desde el destierro. El patriotismo español actual no puede ser sino dolor, asco y desprecio. Como el de los patriotas de todas las patrias en esclavitud. Como el de Victor Hugo en la roca de Guernsey y el de Zola en las páginas de « Naná » y « la Débâcle ». Como el de Leopardi y Carducci en la miseria y oprobio de Italia. Como el de Guerra Junqueiro entre la inmundicia de la « pioiteira » portuguesa. Como el de Quevedo, Larra, Costa y Unamuno en las distintas y semejantes fases de la decadencia de España.

Y este patriotismo dolor, asco y desprecio es el único que puede sentirse en esta hora, por mucho que cómicos y tonadilleros, mercenarios de la tiranía, exhiban por el mundo los harapos de la gloria nacional. Las coplas andaluzas no pueden ahogar el dolor de las cárceles ni el horror de los patibulos. El momento trágico proscriba y condena todo reblandecimiento patriótico. Huyamos del patriotismo patológico. Ni el patriotismo iracundo en la cólera, ni menos el disenterico, diarreico, en el llanto. Hace falta el patriotismo viril, sereno y esforzado que sea capaz de sobrepasar la empresa de Hércules en los establos de Augias. No nos dejemos seducir por el « Santiago y cierra España » mediocre. Aquel patriotismo contra los moros, contra los infieles, es ahora el patriotismo contra los disidentes, contra los discrepantes, contra el derecho a toda creencia y a toda convicción.

qui leur ont été infligés.

Les détenus arrivés à Yese-rías sont : Peragon Herran, Vicente ; Galan Gomez, Jesus ; Rodriguez Maroto, José ; Diaz Sanchez, Fausto ; Toral Azcona, Nilamon ; Romero

Navarro Aparicio, Quintín ; Torrejon del Alamo, Emilio ; Vela Monzon, Gregorio ; Garza Arroyo, Julián ; Ortega Gonzalez, Constanco ; Pereira López, Vicente y Mazuelas Albornoz, Agapito.

LE « GANG » FRANQUISTE

A MADRID, LA PHALANGE CONTINUE L'ENLEVEMENT DES ADVERSAIRES POLITIQUES

MADRID. — Le 23 décembre écoulé, à 3 h. 30 du matin, ont été arrêtés par plusieurs phalangistes armés qui se sont présentés chez eux, M. Arias Pulido José, sa femme, et deux ouvriers de l'entreprise de charpente dont est propriétaire M. Arias, et qui habitaient chez lui.

Le lendemain les amis de M. Arias ont fait maintes démarches à la Direction Générale de la Sûreté pour essayer de connaître le motif des arrestations, mais sans succès.

Finalement ses amis se sont présentés au Commissariat des Quartiers de l'Incluse et de la Latine de la Ville de Madrid pour déposer plainte contre X. pour la disparition ou enlèvement des quatre personnes, mais les Commissaires n'osèrent pas accepter leur plainte.

La Direction Générale de la Sécurité saisie des désirs de ces personnes a fait passer une consigne de silence dans ses services afin d'éviter que la nouvelle de l'enlèvement phalangiste puisse se répandre dans Madrid. Néanmoins les services de la Direction Générale ont fait de leur côté des démarches dans tous les Commissariats de la Ville, ainsi que dans les cachots et les prisons, mais sans aucun succès.

Ce cas n'est pas le premier concernant des « disparitions mystérieuses » provoquées par les phalangistes à Madrid, et cela prouve l'existence d'un « gang » phalangiste agissant pour son compte et en dehors de tout contrôle des autorités policières franquistes.

Nous enregistrons ce fait comme une nouvelle preuve de la cruauté répressive déployée par la Phalange contre tous ceux qui osent s'opposer à son régime de violence.

Samuel Hoare, aujourd'hui lord Templewood, auprès du « Caudillo » a été correcte du point de vue libéral. Sa tâche diplomatique essentielle consistait à écarter Franco, dans la mesure du possible, du camp en guerre aux côtés de l'Allemagne.

On comprendra aisément que, dans de telles conditions, le témoignage de l'ancien ambassadeur britannique ait une valeur exceptionnelle pour connaître la véritable attitude de Franco durant la guerre mondiale.

Maintenant, sous le titre ironique de « Complacent Dictator » (le dictateur complaisant, un intéressant livre de Hoare vient de paraître et qui projette une lumière éclatante sur Franco, le franquisme et les manœuvres troubles auxquelles il dut faire face.

Ce n'est pas nous, mais le « New York Herald Tribune » qui recueille quelques-unes des révélations de Hoare, dignes d'être connues par nos lecteurs.

« Franco — dit l'auteur du livre — était convaincu de la victoire de l'Axe et désirait lui venir en aide bien qu'il ait ajourné son intervention tant qu'il a pu à cause de l'état d'épuisement où se trouvait son pays comme suite à la guerre civile ».

Et plus loin : « L'aide à l'Allemagne fut continue. Les sous-marins allemands se réfugiaient dans les ports espagnols et le réseau d'espionnage et les agents de l'Axe s'étendaient sur toute l'Espagne. La presse et la propagande nazies et fascistes étaient diffusées, tandis que l'on interdisait l'entrée des journaux britanniques. La Division Bleue combattait sur le front russe aux côtés de l'Allemagne car on considérait cette dernière comme étant le défenseur de l'Europe ET DE LA CHRETIENNE. Tout l'appareil gouvernemental espagnol était contrôlé par les Allemands. Franco réservait sa déclaration pour le moment favorable, avec l'espoir de s'emparer non seulement de Gibraltar mais aussi du Maroc français. »

Le livre de Sir Samuel Hoare ne nous apprend rien de nouveau dans ces aspects principaux. Mais ses déclarations, tenant compte du poste qu'il a occupé en Espagne et de son autorité personnelle, sont définitives et irrécusables.

Le livre porte de curieuses anecdotes relatives aux contacts de l'ambassadeur avec Franco. Le caractère faux, mystificateur et l'esprit obtus du « Caudillo » se dégagent de ces pages, ainsi que le changement d'attitude de cet homme « universellement impopulaire », lorsque la victoire alliée était déjà visible même pour les plus myopes.

(Suite à la troisième page)

CRONICA • REPORTAJES • CRITICA

Reportajes de «La Nouvelle Espagne»

PANORAMA ESPAÑOL DESDE VALENCIA

Un mejicano que viene de allá

I
ACABAMOS de conversar con un joven mejicano recién llegado de Valencia y que nos aporta un testimonio interesante de lo que ha visto. Una impresión muy precisa de las dificultades con que allí — en aquella tierra ubérrima, en aquella fecunda y pródiga región valenciana — vive y se desenvuelve la población.

Feliciano Paredes, que así le llamaremos, aunque advirtiendo que no es éste su verdadero nombre, hizo la guerra a nuestro lado, en las filas republicanas, como otros compatriotas suyos, amantes de la libertad, que sintieron como propia la causa española y la apoyaron con su esfuerzo. Combatió con entusiasmo en varios frentes y rindió, como otros muchos, su tributo de sangre a la República. Pero todo esto pertenece a un pasado relativamente remoto. Los acontecimientos que ocurrieron después en el mundo decuplican el valor normal del tiempo y aquel período nos parece ya lejano. Concretemos, pues, tan sólo, para fijar la calidad del testimonio de Feliciano Paredes, que en el momento de derribarse la España republicana encontrábase aquél en un pueblo de la provincia de Valencia, de donde no pudo salir, falto de medios. Allí hubo de quedarse los ocho años que van transcurridos desde marzo del 39, escondido al principio, más tarde con nombre supuesto y falsos documentos de identificación, camuflado, en fin, como ahora se dice españolizando este galicismo — uno más — que ya circula entre nosotros como cosa propia.

Ocho años vivió en aquellas tierras el mejicano Paredes, que al venir de la suya para luchar por la República Española no podía prever tan dilatada estancia en nuestra patria. Durante ese tiempo vió muchas cosas, las tiene bien recogidas en su memoria y las relata con expresión y colorido, pero, naturalmente, sin exageraciones, como imparcial observador.

En la última etapa de su vida española ha participado en

nos describe. Se ha hablado bastante de ello en otras ocasiones y es tema muy gastado aunque jamás agotado. Un dato sólo, con la escueta elocuencia de los números, es a veces más expresivo que una prólaja narración.

He aquí nuestro dato auténtico: En Mogente, localidad de escasos miles de almas, los exaltados rojos, más bien los incontrolados cuyos desmanes no podía contener el Gobierno Republicano superado por las circunstancias, fusilaron durante todo el tiempo que duró la guerra civil a tres personas de derechas sospechosas de cooperar en una u otra forma a los designios del fascismo. Pues bien, los falangistas en sólo ese primer período represivo a que hemos hecho alusión, fusilaron o simplemente asesinaron sin forma alguna de proceso a 73 rojos o simpatizantes de diversas edades y de uno y otro sexo.

Esta proporción, o desproporción, mejor dicho, de 3 a 73 que nos ofrece el pueblecillo de Mogente no dista mucho acaso de reflejar con exactitud la que de una estadística rigurosa pudiéramos extraer para el resto de España.

En su día se hará.

Alvarez Arenas. — Procedimientos de « Gestapo ». — Los ataúdes verticales

La represión no ha cesado. Recrudescida unas veces, atenuada otras ha existido siempre. La tiranía no sabe vivir sin el terror. Pero la época de más ciega e inflexible persecución, de opresión más sanguiñaria en Valencia ha sido presidida por el gobernador civil Alvarez Arenas. Triste privilegio.

encerrados en los cuales se veían obligados a permanecer horas y horas en pie, sin poder moverse, sin doblar las rodillas, ni respirar apenas. El resultado de este suplicio era que al abrirles la puerta después de tan largo emparedamiento muchos de ellos, desvanecidos, caían hiriéndose en el rostro generalmente.

Los « chapados »

Sobre la angustia de los presos que ven salir noche tras noche a sus compañeros de departamento o de celda para ser fusilados se han escrito páginas de un realismo impresionante. En todas las cárceles de España se ha conocido esta tortura y las de Valencia no habían de ser una excepción. Ha habido, por otra parte, condenados a muerte sobre quienes ha pesado la sentencia durante mucho tiempo, haciéndoles vivir siempre en el sobresalto de que pudieran ser ejecutados de un momento a otro. A estos se les llamaba en los centros carcelarios valencianos « los chapados », y se nos señala por el mejicano Paredes el caso de un republicano que permaneció en la prisión cuatro años en estas condiciones, hasta que por fin fué conmutada la pena capital por la de prisión perpetua.

Un caso de crueldad y afrenta

Entre los casos indignantes que Paredes recuerda, ocurridos en el citado pueblo de Mogente, nos refiere como particularmente destacado el de una señora de la clase media, allí vecindada, conocida tanto ella como su familia por sus ideas republicanas; pero sin que se distinguiese por una actuación activa en la política. Todos los familiares de esta señora — marido, hermanos, hijos — fueron fusilados o simplemente asesinados por los franquistas. Y a ella, después de haberle afeitado la cabeza, la obligaron a exhibirse en picota ambulante, haciéndola pasear ante el pueblo en una procesión, con un

El número 20 de la rue de la Michodière es una ancha casona de cuatro pisos; una de esas casas que, sin llegar a ser antiguas, merecen el calificativo de viejas. Su aspecto exterior difiere poco, seguramente, del que debería tener hace cien años. Un portalón ancho y bajo de techo da entrada a un amplio patio del que arrancan unas estrechas escacleras para dar acceso a las distintas dependencias del inmueble, hoy ocupadas en su mayor parte por oficinas comerciales.

En este vetusto edificio vivió los últimos días de su atrevida existencia don Manuel Godoy, Príncipe de la Paz y de Bassanco, duque de Alcudia y de Sueca, capitán general de los ejércitos nacionales y gran almirante de España e Indias.

Godoy fué uno más en el incontable número de españoles que han venido a buscar en París un refugio en el que guardarse durante los años de su desgracia. Después de haberlo sido todo en España durante diez y seis años comenzó su prolongado destierro que no había de acabar si no con su vida. El destierro le fué muy tolerable mientras vivieron sus protectores, Carlos IV y María Luisa, pero se hizo luego difícil y penoso con la sañuda persecución de que fué objeto por parte de Fernando VII, cuyos agentes en Roma le molestaron incansablemente.

Hostigado por esta persecución, Godoy decidió acogerse a la hospitalidad francesa y llegó a París en 1832. Los primeros tiempos de su destierro parisino transcurrieron para él con cierta holgura, pero se sentía cada vez más sólo y más olvidado. A pesar de que podía ostentar la primacía entre los enemigos del « Narizotas », ninguno de los liberales españoles emigrados a la sazón en París sentía la menor simpatía por un hombre que encarnaba la representación de un sistema político que juzgaba definitivamente periclitado.

Para mayor desgracia, Pepita Tudo también le abandonó, llevándose los bienes que aún le quedaban fuera de España, de los que la había hecho cesión. Este era un golpe peor que el destierro y hasta que él olvidó. Esto significaba la miseria.

El omnipotente válido de otro tiempo tiene que vivir con una pensión de cinco mil francos anuales que le conceda Luis Felipe. Aunque esta pen-

EMIGRADOS DEL XIX

El viejo « Monsieur Manuel »

cinco volúmenes de enfática prosa con los que intenta inútilmente reivindicar a los ojos de la posteridad el reinado de su protector.

La publicación de estas «Memorias» pasó punto menos que inadvertida. Sólo Larra escribió unos comentarios favorables para el emigrado, diciendo que se le levantase el destierro. Pero, aunque hacía ya algún tiempo que había muerto Fernando VII, la Reina Gobernadora no creyó oportuno acceder a este requerimiento, y

Godoy continuó por mucho tiempo paseando sus nostalgias por los jardines del Palais Royal y de las Tullerías. Para los habituales de estos paseos era una figura ya familiar: « Monsieur Manuel ». Es por entonces cuando su hija, la duquesa de Sueca, se decide a señalarle una pensión de once mil duros anuales; es decir, una verdadera fortuna en relación con los modestos cinco mil francos que había venido disfrutando hasta entonces.

Pero Godoy tenía ya más de

ochenta años. Un viaje desde París a Madrid no era ni fácil ni cómodo para un hombre de esa edad, por lo demás, habituado a las costumbres adquiridas en su prolongado destierro. Godoy comprende que va a sentirse más extranjero en su propia patria que en París, y decide quedarse. El único cambio que esta tardía reivindicación introduce en su vida es que le permite mudarse de casa. Del modestísimo pisito de la rue Neuve-des-Maturlins, en el que ha vivido hasta enton-

ces, se traslada al de la rue de la Michodière, casa de apariencia más decorosa y que se halla en uno de los barrios elegantes de entonces.

En su nuevo domicilio vive aún cuatro años más. Al fin, el 4 de octubre de 1851 paga su obligado tributo a la muerte.

El fallecimiento pasa tan inadvertido como los últimos años de la existencia de este hombre que, a comienzos del siglo pasado, inquietó al mundo casi tanto como Napoleón, fué apasionadamente amado por una reina y depositario de todo el poder y la confianza absoluta de un rey. Y esto sin contar con que, probablemente, fué abuelo de varias testas coronadas.

José María DEL VALLE.

ESPAÑA | Su momento político actual

Si analizamos antecedentes, ni discriminar causas ocasionales, es un hecho real que hoy, España, atraviesa un período constituyente.

Esto es así, lo queramos o no lo queramos; nos guste o nos disguste.

Es más; personalmente creo que debe alegrarnos esa situación, pues si sabemos aprovecharla, el momento histórico actual, puede y debe servirnos para reconstruir — construir, mejor dicho — la auténtica unidad política que, ni aun en tiempo de los Reyes Católicos — realizada la territorial —, hemos logrado nunca los españoles.

Entiéndase por unidad, no la coincidencia de todos en un sólo credo, ni la supeditación de las distintas regiones a la central, sino la definición y práctica de algún interés nacional que nos una por encima de diferencias partidistas y nos permita — otros pueblos lo vienen haciendo desde siglos — vivir como nación auténtica y no como tribus, vecinas y enemigas, en continua discordia.

¿Es factible esto? A mí me lo parece, y hasta lo creo sencillo aunque no fácil.

La coyuntura, con todas sus circunstancias favorables, nos envuelve invitándonos a utilizarla. Si la dejamos pasar — con otras así lo hemos hecho — será una ocasión más fallida, y desde luego para muchos que ya no somos jóvenes la última en nuestra vida.

Vale la pena, pues, de entretener algún tiempo — no será perdido — en discutir sobre el tema, sentando premisas y procurando acertar en las consecuencias hasta llegar a finales lógicos y a la propuesta de una acción política concreta.

Este sano ejercicio intelectual me servirá para « divertir melancolías y honestar ociosidades » (Tirso de Molina) continuación de las que tuve que distraer y rellenar en la cárcel y que continúo padeciendo, forzosamente, en el destierro.

Además, por si esto no basta, para justificar lo que va escrito y lo que siga, quiero dejar expuesto mi pensamiento de español, demócrata, liberal y republicano — el orden en que van las palabras no es arbitrario — para salvar mi responsabilidad, que, ya se, no es tan grande como la que alcanza, por ejemplo, al Presidente del Consejo o a cualquier otra persona de nota, pero que es la mía, por lo cual me ocupa y preocupa más que las ajenas.

Antes de comenzar la exposición del juicio acerca del actual momento político español, parece indispensable razonar la opinión de comentarios — algunos podría echarlos de menos —

ese punto de vista: el bandidismo, como fórmula política y de acción guerrera y colonizadora, en la vida de España.

Este razonamiento me hace dar de lado cualquier crítica, fácil de perfiñar, sobre Franco y su partida (aquí « partida » es sustantivo; ¡ojalá se convierta pronto en verbo!).

El año 36 muchos españoles, pertenecientes, sobre todo, a determinada clase de la sociedad, en la que es patrimonial el miedo, sintieron su ánimo sobrecogido ante el triunfo del Frente Popular. Debo confesar, sinceramente, que, los republicanos hicimos poco por disminuir ese temor, injustificado, pero que era real en esas zonas.

Ese ambiente fué aprovechado por ciertos elementos y estableció el pronunciamiento militar del 18 de julio sofocado por la República y muerto, al nacer, en las principales poblaciones de España; en otras la intervención de Hitler y Mussolini mantuvo la subversión y la convirtió en guerra civil.

Traigo esto a cuento para afirmar que dentro del campo antirepublicano se encontraron y siguen encajados en él, además de gran número de gentes neutras, una multitud de españoles que sí, al principio y por la causa dicha, vendieron su alma al diablo — contrato de difícil rescisión — lo hicieron por miedo insuperable, circunstancia que, en parte, los libra de responsabilidad, mucho más cuando la mayoría se arrepintieron pronto de su pusilanimidad vistos los resultados.

Finalizada la resistencia del pueblo — tres años de lucha hacen bien patente lo entrañado que tenía el sentimiento republicano — el general Franco y los militares, beneficiarios de nuestra derrota, se han encargado, en los años siguientes con sus desaciertos, de hacer general la repulsa de los españoles contra unos hombres que tan escaso talento hubieran necesitado para ser gratos a los que sólo pedían, entonces, alguna tranquilidad para rehacer lo destruido en la catástrofe.

Hoy, la realidad es que una minoría, imposibilitada de cejar por el miedo — ahora lógico — a las consecuencias de su barbarie, sojuzga a los españoles de dentro y mantiene en destierro a otros muchos.

¿Cuándo y cómo tendrá fin esta pesadilla?

Hasta hace poco tiempo, para mí al menos, era difícil, casi imposible, contestar a esa pregunta. Lo impedía la atmósfera de tormentosa desconfianza, que seguía envolviendo las relaciones de unas potencias con otras.

Los acuerdos logrados en la última Asamblea de las Naciones Unidas — no me refiero solo, ni principalmente, al que a nosotros españoles más nos interesa —

generaciones, como imparcial observador.

En la última etapa de su vida española ha participado en los trabajos clandestinos de la resistencia, y ahora ha podido atravesar la frontera con fortuna y va a reintegrarse en breve a Méjico, donde están su familia y sus más caros afectos.

Este es el hombre que nos habla, y de cuanto nos dice vamos a recoger algo de lo más saliente. El relato se refiere a Valencia y su provincia; pero bien puede afirmarse que lo allí ocurrido es, en cierto modo, como un reflejo y síntesis del panorama español bajo el franquismo.

La represión en Mogente

El primer período, el más duro y desenfrenado de la represión franquista en los meses aciagos de la primavera de 1939, lo vivió Paredes en el pueblo valenciano de Mogente. Queremos hacer gracia al lector de los espectáculos de crueldad alevosa, de saña persecutoria, de sangriento fanatismo que nuestro informador

naria en Valencia en el momento de la cabeza, la obligaron a exhibirse en picota ambulante, haciéndola pasear ante el pueblo en una procesión, con un cirio en cada mano, para que fuese objeto de la bafa y el escarnio de las malas almas.

Nos dice el autor del relato que esta señora soportó con estoicismo singular la durísima prueba y que vive aún en Mogente. Por cierto que en más de una ocasión buscaron los esbirros de Franco pretexto para asesinarla, sin haberlo conseguido. Y no porque su actitud sea de rebeldía o de protesta, sino precisamente porque hay en ella tanta serenidad, tanto silencio y tan sufrida paciencia, que esta misma calma se les antoja preñada de amenazas para el futuro, y les asusta.

El recuerdo de lo que han hecho pasar a esta mujer es un reproche perpetuo a sus conciencias que quisieran acallar y que no pueden.

Acerca de las dificultades de la vida y del estado actual de la opinión pública nos dió también Paredes detalles concretos y estimables que hemos recogido

do la cabeza, la obligaron a exhibirse en picota ambulante, haciéndola pasear ante el pueblo en una procesión, con un cirio en cada mano, para que fuese objeto de la bafa y el escarnio de las malas almas.

Nos dice el autor del relato que esta señora soportó con estoicismo singular la durísima prueba y que vive aún en Mogente. Por cierto que en más de una ocasión buscaron los esbirros de Franco pretexto para asesinarla, sin haberlo conseguido. Y no porque su actitud sea de rebeldía o de protesta, sino precisamente porque hay en ella tanta serenidad, tanto silencio y tan sufrida paciencia, que esta misma calma se les antoja preñada de amenazas para el futuro, y les asusta.

El recuerdo de lo que han hecho pasar a esta mujer es un reproche perpetuo a sus conciencias que quisieran acallar y que no pueden.

Acerca de las dificultades de la vida y del estado actual de la opinión pública nos dió también Paredes detalles concretos y estimables que hemos recogido

otro tiempo tiene que vivir con una pensión de cinco mil francos anuales que le conceda Luis Felipe. Aunque esta no es precisamente la abundancia, ni mucho menos la inmensa fortuna que había logrado atesorar al calor de la protección real durante los diez y seis años de su privanza, ni menos aún el principado en Portugal con el que había soñado como munífico y seguro retiro para su vejez, le emancipa al menos de la absoluta miseria en que le ha sumido el abandono de su segunda mujer. Y la relativa tranquilidad económica que para él supone, le permite dedicarse a la redacción de sus "Memorias críticas y apoloéticas para la historia del reinado del señor Don Carlos IV de Borbón".

do fielmente y que exponemos como continuación de esta información veraz y directa que el joven mejicano nos aporta.

Remitiremos al lector al próximo número de LA NOUVELLE ESPAGNE.

que es la una, por lo cual me ocupa y preocupa más que las ajenas.

Antes de comenzar la exposición del juicio acerca del actual momento político español, parece indispensable razonar la cuestión de comentarías — algunos podría echarlos de menos — sobre el régimen de Franco, señor y dueño, ahora, del poder en España.

Lógicamente debería hablar de ese sistema político, para enlazarlo con el que, puede presumirse, ha de sucederle.

Sin embargo, no lo hago así, porque considero que, lo que hoy sirve de instrumento de gobierno en mi patria, no se puede llamar, ni es, régimen político, carente como está de tétano ideológico — acertado o erróneo — que derive de principios políticos anteriores y pueda enlazarse, dándole paso a ideologías subsiguientes. El franco-falangismo-tradicionalista y de las J.O.N.S., empieza en ellos y — afortunadamente — en ellos y con ellos terminará; y de su paso no ha de quedar nada aprovechable; quien los sustituya recogerá, sólo, ruinas materiales y morales. Cuando afirman que « no son fascistas » dicen la verdad, en cierto aspecto; en otros mienten, claro, pero en el fondo están en lo cierto: no son ni eso.

Un buen amigo mío desterrado en Montevideo me escribía en carta reciente: « El franquismo, más que un sistema fascista, es un bandolerismo organizado y oficial; el fascismo, en todo caso, tuvo proyecciones « ideales », aunque fuesen satánicas. Esto, en cambio, es sólo la alianza de una banda que vive sobre el país como los parásitos sobre un perro enfermo. Lo chupan, lo devoran y no se van hasta que maten al perro ». Absolutamente conforme con esas apreciaciones, dejo al despierdo ingenio de Antonio Espina — agudo biógrafo de Luis Candelas — para cuando publique el estudio del bandolerismo español (ensayo en proyecto) la inclusión y análisis de este caso contemporáneo, perfectamente conjugable con otros hechos, anteriores, de nuestra historia y que nadie ha considerado, todavía, desde

SEIS naciones votaron contra la decisión de las Naciones Unidas de retirar los embajadores y ministros plenipotenciarios de Madrid. Estas naciones fueron: Argentina, Santo Domingo, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Perú.

Costa Rica, Nicaragua y Perú, hicieron declaraciones netamente antifranquistas, y su voto contra la decisión de la Asamblea de las Naciones Unidas, fué motivado únicamente por la posición antiintervencionista que es tan característica de ciertas naciones de habla española del hemisferio occidental. De hecho, pues, sólo tres naciones, del conjunto de las 54 que forman la nueva organización mundial, votaron indirectamente a favor de Franco. Estas tres únicas naciones son: Argentina, Santo Domingo y El Salvador. Es decir, tres dictadores: Perón, Trujillo y Maximiliano Martínez. Este último ha sido eliminado de la dirección de El Salvador hace un año, pero su política exterior vive todavía, como aquellos elefantes que se sostienen en pie después de muertos, a través del Delegado de El Salvador a las Naciones Unidas, Dr. Héctor David Castro, que fué embajador del dictador en Washington, durante 12 años.

Estas tres naciones que, por lo tanto, se manifiestan siempre contra el veto, acaban de realizar, por propia cuenta, un auténtico veto a la decisión tomada por la U.N.O., por la tremenda mayoría de 34 votos contra 6.

En efecto, Inglaterra retiró su embajador, Víctor Mallet, en fecha 24 de diciembre de 1946. Lo mismo hizo el embajador de Holanda, Teppema. Italia, que no forma parte de la organización de las Naciones Unidas, pero que acepta sus decisiones de carácter internacional, retiró también su embajador en Madrid, duque Gallatario Scotti. Lo mismo se disponen a hacer las otras naciones que tienen representantes diplomáticos en Madrid. Brasil, por otro lado, que había designado un embajador en Madrid, pero que todavía no había marchado a España, anuncia que el embajador permanecerá en Río sin tomar posesión de su cargo.

A esta actitud general, que demuestra la disciplina de las Naciones Unidas, ha habido, hasta ahora, tres excepciones: primero, el ministro de la República Dominicana, doctor Elías Brache, manifestó que estaba pensando regresar a su patria desde el mes de septiembre pasado, pero después de la resolución adoptada por las Naciones Unidas, recomendando la retirada de embajadores de Madrid, el doctor Elías Brache recibió un cable personal del general Trujillo ordenándole permanecer en la capital de España. El dictador Trujillo no sólo no acepta la decisión de las Naciones Unidas, sino que la desafía públicamente.

El ministro de El Salvador en España, doctor Antonio Alvarez, manifestó que no habiendo recibido orden alguna de su gobierno, referente a su retirada, permanecería en Madrid. En cuanto a Argentina, se anuncia, en fecha 24 de diciembre, que el nuevo embajador, Pedro Radio, partió a bordo del vapor español « Cabo Buena Esperanza », para tomar posesión de su cargo en la Embajada argentina de Madrid. El embajador fué

despedido en el puerto por altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Franco, Perón, Trujillo y el fantasma de Maximiliano Martínez constituyen un « ring » que se opone a las decisiones tomadas por las Naciones Unidas.

En esta ocasión, será bueno recordar una serie de hechos característicos ocurridos en ocasión de la fiesta de La Raza, que pasaron inadvertidos por la prensa internacional, pero que tienen indiscutible interés.

En efecto, el 12 de octubre de 1946, Franco condecoró a Perón, Perón a Franco y Trujillo a Perón.

He aquí algunos extractos de los periódicos argentinos. « La Nación », Buenos Aires, 13 de octubre de 1946: « El embajador de España entregó, ayer, al Presidente de la República, el collar de la Orden de Isabel la Católica distinción otorgada por el jefe del Gobierno español al general Perón como expresión del afecto que une a ambos pueblos y como reconocimiento de sus dotes personales como argentino y como jefe de Estado.

El embajador español pronunció un discurso en tonos exaltados que terminó con la siguiente frase: « Recibid, excelentísimo señor, con estas insignias, el más fraternal abrazo que nunca pudo ofrecer un viejo pueblo a un joven país como el vuestro, abrazan en el que juntos los corazones de las dos patrias, confundan sus latidos en un solo ritmo: el de la hispanidad. »

El general Perón contestó en los siguientes términos: « Complacido acepto el magnánimo gesto del general Franco porque veo en él reflejado el cariño que la madre patria siente por el pueblo argentino, tan unido al español por los imperecederos lazos consubstanciales a nuestro común modo de ser. »

El señor Perón terminó su discurso con la siguiente frase: « Aprecio la decoración concedida, por su origen y me enorgullezco de poder ostentar la insignia que se concede a la lealtad

Cartas de Nueva York

FRANCO, PERON y TRUJILLO

por Jaime MIRAVILLES

acrisolada, porque traduce fielmente los sentimientos que de todo corazón profeso a la madre de las patrias americanas.

« La Nación » del mismo día explica también las ceremonias que tuvieron lugar en Madrid en ocasión de la entrega de una condecoración de Perón al general Franco.

He aquí algunos párrafos del artículo: « En una solemne ceremonia, que se celebró en el Palacio de Oriente, el jefe de la misión especial argentina, general Estanislao López, entregó al general Franco el collar de la Orden del Libertador, en nombre del Primer mandatario de la nación argentina, general Perón. »

El general López pronunció las siguientes palabras en el momento de entregar la Orden del Libertador al general Franco: « Que el collar de la Orden de Isabel la Católica que hoy se impone en Buenos Aires al general Perón y que éste que hoy os entrego en Madrid, sean los lazos que unan a estos dos pueblos, Argentina y España. »

El general Franco contestó en los siguientes términos: « Si no estuviéramos unidos a la gran nación argentina por vínculos indestructibles de fe, de sangre y de cultura, hubiera bastado este rasgo de vuestro digno presidente, al otorgarnos el primer collar de la Orden del Libertador para conmover el corazón de toda una nación como la española, tan sensible al conjuro de esta expresión de amor de la más noble y leal de las naciones que el genio fecundo de España hizo posible que naciera en las tierras que descubrió Colón. »

El diario « La Nación » de Buenos Aires termina este reportaje con el siguiente párrafo:

« La muchedumbre, entre la que figuraban muchos miembros de la Falange, vistiendo su uniforme, vitoreó estruendosamente a los representantes argentinos mientras éstos ascendían a sus coches para conducirse a la sede de la Embajada, repitiendo los gritos de: Franco, Perón! Franco, Perón! y Perón Alianza! »

« La Nación » de Buenos Aires, en fecha 8 de octubre de 1946, publica un artículo del cual extractamos los siguientes párrafos:

ue tormentosa desconianza, que seguía envolviendo a relaciones de unas potencias con otras.

Los acuerdos logrados en la última Asamblea de las Naciones Unidas — no me refiero solo, ni principalmente, al que a nosotros, españoles, más nos interesa — son indicio, claro, de que el ambiente comienza a despejarse y ello nos pone en condiciones favorables para especular, imaginativamente, sobre las posibilidades de solución en el llamado problema de España.

Seis años de cárcel, unos meses de libertad franquista, dentro de España y otros más de auténtica libertad fuera de mi país, conviviendo con españoles, me han situado en buenas atalayas para escudriñar el sentimiento y manera de pensar de un número no escaso de compatriotas.

Es difícil y expuesto afirmar lo que quieren, ya que, por naturaleza, somos anticonformistas y resulta casi quimérica una coincidencia de criterios, sobre todo en asuntos políticos para los cuales cada español — arbitrista nato — tiene una solución eficaz y personalísima.

Menos expuesto a error es asegurar lo negativo: es decir lo que no quieren. Fuera de esa minoría exigua de gentes, auténtica y verdaderamente comprometidas en la bárbara represión posterior al final de la guerra civil, los demás, puede afirmarse que como decía no se quién, de haber vivido antes de la creación hubieran renunciado a ella prefiriendo permanecer en el caos con tal de no variar, temen las consecuencias de un cambio; otros desean la Monarquía y los más la República. Los dos grupos últimos, realistas o republicanos, están en mayoría y son los que interesan; cada uno piensa como solución ideal que en España debe implantarse una Monarquía o una República, pero también es cierto que son contados, entre éstos, los que, como alternativa para sustituir a Franco, quieren la Monarquía anterior al año 31 o la República que perdimos el año 39.

Carlos MONTILLA.
(Continuará.)

« Con toda solemnidad y gran brillantez se llevó a efecto en la Casa de Gobierno, la entrega de las insignias y diplomas correspondientes a la Orden de Juan Pablo Duarte, en el grado de gran cruz, placa de oro, al excelentísimo señor Presidente de la República, Juan Domingo Perón, por el embajador de la República Dominicana, doctor Max Enriquez Ureña, en nombre y representación del ilustre primer magistrado de su país, generalísimo doctor Rafael L. Trujillo Molina, a cuya personal iniciativa se debe el otorgamiento de distinción tan señalada a nuestro insigne mandatario, hecho que revela a todas luces los sentimientos de buena amistad que existe actualmente entre ambas democracias...

La ceremonia oficial resultó lucidísima, asistiendo a la misma el doctor Bramuglia, ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina; el general Humberto Sosa Molina, ministro de la Guerra, y altos funcionarios del Ejército argentino. »

En ocasión de las ceremonias el embajador, Enriquez Ureña, y el general Perón pronunciaron sendos discursos que pusieron en evidencia los lazos de solidaridad que unen a los dos países.

Continuando estas manifestaciones de solidaridad entre los tres dictadores, una misión cultural extraordinaria ha sido enviada, por Franco, a la República Dominicana. Esta misión está integrada por el marqués de Lozoya y el señor Luis Morales, profesor de Lengua y Literatura de la Universidad de Sevilla. Una recepción, en los locales de la Embajada española en Santo Domingo, tuvo lugar el primero de diciembre pasado. En el transcurso de esta recepción, el marqués de Lozoya afirmó que Santo Domingo, que fué la tierra más amada por Colón, es, también, la nación latinoamericana predilecta de Franco. El enviado especial exaltó la obra del generalísimo Trujillo « al mantener en estado perfecto de conservación todos los monumentos que recuerdan la vida colonial de la Isla. »

Perón, por su parte, ha participado en las fiestas de solidaridad, elevando al rango de Embajada la Legación argentina en Santo Domingo. El 18 de diciembre del año pasado, en efecto, llegó a Ciudad Trujillo el primer embajador argentino, señor Oscar Asperu Becerra.

En España se ha conmemorado la « solidaridad latinoamericana hacia el régimen franquista » mediante dos hechos significativos: Una plaza pública de la ciudad de León, ha sido bautizada con el nombre de « El Salvador ». Y se ha acuñado una medalla recordando la significación histórica del padre Victoria, medalla que ha sido entregada al general y a los países que en la Asamblea de las Naciones Unidas votaron contra la decisión, que fué aprobada por inmensa mayoría de votos, destinada a retirar los embajadores y ministros en Madrid.

Franco, Perón, Trujillo.

Dios los cría y el Diablo los junta...

Nueva York, Enero 1947.

LA TRAMITACION DE LA CRISIS

Después de la renuncia de Don José Giral a intentar la formación del nuevo Gobierno, el Presidente de la Republica confió el encargo a Don Augusto Barcia

D. MANUEL PORTELA VALLADARES

El Sr. Portela Valladares en un telegrama cursado desde Bandol dice lo siguiente :

« La coyuntura aconseja que se forme un Gobierno interino que prepare la reconstrucción del país y la convivencia nacional según ansia la gran mayoría de los españoles deseosos de paz, libertad y orden. Este es el único camino para lograr las asistencias interiores y ex-

teriores que permitan que se instale y subsista en el país un Gobierno provisional. Debe procurarse devolver a la República la ancha base que le hizo gloriosa, dándole solidez y alejando los ingratos y terribles recuerdos de la guerra civil. Desdeñar o retrasar esta obra ocasionará daños irreparables por la fatiga y la desesperanza que se aprecian dentro y fuera de España ».

D. TRIFÓN GÓMEZ por la U. G. T.

El ministro de Emigración del Gabinete dimisionario, D. Trifón Gómez expresó al Sr. Martínez Barrio la opinión de la Unión General de Trabajadores de la que el Sr. Gómez es presidente. Al terminar su conferencia con el Presidente de la República el Sr. Gómez facilitó a la prensa la siguiente nota :

« La Unión General de Trabajadores de España estima que el segundo Gobierno de la República española a constituir ahora en el exilio, tiene que ser un instrumento adecuado a las funciones políticas que de él demandan los términos precisos en que la Organización de las Naciones Unidas ha situado el problema político español en el plan internacional, y la opinión reiterada por las fuerzas políticas que actúan en el interior para derribar el régimen franquista.

El nuevo Gobierno, pues, procurará actuar en todo momento dentro de la órbita de la Organización de las Naciones Unidas, a fin de evitar el establecimiento en España de ningún régimen político que no sea el régimen republicano, sin antes conocer la voluntad de los es-

pañoles al respecto, voluntad expresada libremente en las urnas y con la debida garantía. Prestar primordial atención a los problemas del interior hasta conseguir la confianza de las fuerzas que luchan contra el régimen franquista, condición indispensable para articular con ellos un plan de acción eficaz que contribuya a devolver las libertades al pueblo español y posible el restablecimiento de la República.

El Gobierno que haya de constituirse, si ha de trabajar con eficacia en el sentido expuesto, deberá presidirlo quién pueda reunir las asistencias y apoyos necesarios para realizar la política que a juicio nuestro se impone, integrado por las máximas representaciones, y con menos carteras todavía, quedando amplitud para que se incorporen posteriormente, si hubiera lugar, personas relevantes de la política española que pueden y deben pertenecer al mismo.

Tor toda suerte de razones el nuevo Gobierno debe organizar una administración sobria pero eficiente y cubrir los servicios correspondientes a las funciones que ha de cumplir. »

produce ahora era, a nuestro juicio, inevitable. Ningún hecho nuevo ha surgido en las horas que han precedido a la dimisión del Sr. Giral. Los que le han inducido a presentarla son los que existían desde que el Gobierno se formó. Discrepancias sobre cuestiones fundamentales, entre los componentes del mismo, hacían imposible toda actuación eficaz. El Gobierno pudo sobrevivir a costa de su actividad; ninguno de los deberes, que las circunstancias, excepcionalmente acuciosas y graves, imponían como labor decidida, urgente e inexcusable, pudieron ser atendidos. Si, en una limitada zona del problema internacional, el Gobierno hizo acto de presencia, sus internas discordancias le restaron autoridad, y por ello el éxito fué limitado y su limitación constituyó un riesgo para otros futuros.

En ningún momento de su existencia dió el Gobierno, ni a propios ni a extraños, la necesaria sensación de unidad, ni en los propósitos ni en los medios para realizarlos. Si en algún instante un aparente aplazamiento de la discordia, aconsejado por la celebración de asambleas internacionales, hacía concebir la esperanza de que la voz que en ellas se escuchase estuviera revestida de todo el prestigio indispensable, personalidades de los partidos representados en el Gobierno se encargaron de demostrar, con pública resonancia, que no existía, no ya la unidad, ni siquiera la armonía, sino tampoco el respeto al órgano ejecutivo de la República.

Todo esto ha producido el raro fenómeno de que, casi unánimes las naciones en condenar la dictadura de Franco y convencidas de que la República es el régimen que desean la mayoría de los españoles, no

cilante su republicanismo. Esto precisamente ha permitido que se intentasen otras formaciones que además de su fracaso y ambigüedad suponen, por el origen de su lanzamiento, un vasallaje para el pueblo español, que posee la altivez suficiente para repudiar el intento.

Expuesta con claridad la causa de la crisis, engendrada en 1945 y dada a luz en estos instantes gravísimos y decisivos de nuestra Historia, nuestro consejo se funda en evitar, radical y urgentemente, todo lo que ha significado el Gobierno dimisionario.

El que se forme — y es urgente hacerlo, por la gravedad que en las circunstancias presentes significa una crisis gubernamental — ha de tener como empeño de su formación recoger en su seno las representaciones políticas y sindicales de todos aquellos partidos y organizaciones que declaren de una manera rotunda e incondicionada que están dispuestos a trabajar hasta el sacrificio por la reinstalación en España del régimen republicano, legítimo por su origen, soberano por ser reiterada expresión de la voluntad popular, garantía única de nuestra independencia, representante del orden jurídico y capaz de mantenerlo; declaración que lleva implícita la decisión de no aceptar intervenciones extrañas conducentes a convertir en ficción el derrocamiento del actual régimen fascista que tortura la dignidad española y la de todos aquellos pueblos que sacrificaron millones de sus ciudadanos para hacer triunfar la democracia en el mundo.

Un Gobierno así formado, unánime en sus propósitos, amplio en su composición, debe ser presidido por quien pueda ser garantía de que la Resistencia y la Liberación por los

plan concreto que devuelva a la Patria su libertad y soberanía. Las dificultades del empeño, mas visibles cuanto mayor perspectiva adquiriera la obra hasta hoy realizada, se acrecentarían si antepusiésemos a la conveniencia nacional posiciones de grupo o de partido. Ni siquiera sería lícito aducir, para desentenderse de la obligación conjunta, incompatibilidades formales, salvo las que puedan resultar de criterios contrapuestos acerca de la empresa misma o de los medios que deban utilizarse.

El hecho consolador y alentador de que todos los partidos y organizaciones consultados hayan declarado solemnemente su adhesión a las Instituciones republicanas, permite esperar que encuentren coincidencias

D. JOSÉ GIRAL RENUNCIA AL INTENTO DE FORMAR EL NUEVO GOBIERNO

El Jefe del Gobierno dimisionario, don José Giral, hizo presente, ante los periodistas, su gratitud al Presidente de la República por la confianza que le testimoniaba nuevamente, pero expresó su decisión de no intentar la formación del nue-

vo Gobierno, ya que habiendo

dimitado sus cargos algunos ministros del Gabinete precedente entendía que no era él la persona más calificada para requerir de nuevo la colaboración de los grupos políticos que aquéllos representaban.

Con tales finalidades y sin otras limitaciones le ruego acepte la misión de formar Gobierno. »

D. AUGUSTO BARCIA ENCARGADO DE CONSTITUIR GOBIERNO

Seguidamente, el señor Martínez Barrio llamó a don Augusto Barcia y le confirió el encargo de constituir Gobierno,

misión que inició con toda rapidez, poniéndose inmediatamente al habla con todos los grupos políticos y sindicales.

La respuesta del Partido Socialista al requerimiento de don Augusto Barcia



por KIKE.

LAMENTABLE HEROISMO

Por la carretera de Aragón a Zaragoza, marchaba a gran velocidad una comitiva de automóviles. De pronto, en una revuelta del tortuoso camino, que discurre entre abismos y acantilados, apareció un muchacho que, cruzándose temerariamente al paso de los coches, les obligó a detenerse, entre aparatosos y chirriantes frenazos.

— Les hice parar, porque en la próxima vuelta, al borde del precipicio, hay un derrumbamiento de tierras. A la marcha que iban, se habrían matado. Descendieron los viajeros de los coches y pudieron comprobar que se habían librado de buena.

— Bravo, muchacho, dijo uno de los viajeros, que parecía el más importante. Has salvado la vida al Caudillo de España. Pídele que quieras y te será concedido.

A lo que, confuso y azorado, replicó el mozo: — Señor, yo solo pido que no se lo digan a mi padre...

EL CABALLERO AUDAZ

Cuando José María Carretero comenzó a publicar en « La Esfera », bajo el pseudónimo de El Caballero Audaz sus entrevistas con luchadores, toreros, cantantes, y otras celebridades, se comentaba en una tertulia de Madrid la mala calidad periodística de aquellos trabajos.

— Y como se llamaba ese caballero ?, preguntó untuoso don Jacinto Benavente, que era uno de los contertulios.

— José María Carretero y Novillo, le contestaron.

— Ah !, pues se quita años, replicó don Jacinto. Alguien fué al Caballero Audaz, con el cuento de la malévola chirigota benaventiana. Irritóse mucho y juró castigar al deslenguado.

A los pocos días, se hizo el encontradizo con Benavente, a la puerta de un teatro, y delante de numeroso público, le cerró el paso en ademán provocativo y le increpó, diciendo :

— Yo no cedo el paso a ningún marica.
— Yo sí, pase... contestó con suavidad don Jacinto

el regimén republicano, sin antes conocer la voluntad de los es-

EL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL

En representación del Partido Federal, el señor Bayo, entregó al Presidente de la República la siguiente nota :

« Une étude approfondie de la question nous incite à renouveler notre foi et notre attachement aux Institutions républicaines. »

« Le Gouvernement doit être l'expression de l'antifranquisme et nous entendons que doivent y collaborer tous les Partis et Organisations, sans exception, et sans écart, bien entendu, la représentation de l'A.N.F.D. »

funciones que ha de cumplir. »

avec une des personnalités reconnues et de tradition républicaine.

« La Présidence doit être confiée à une personnalité qui ait la confiance tant de l'intérieur que de l'extérieur. »

« Dans l'impossibilité de former un Gouvernement répondant à ces conditions, nous estimons que l'on peut et doit en former un, essentiellement républicain, qui pourrait compter sur la confiance et l'appui de tous les mouvements de l'antifranquisme. »

ESQUERRA REPUBLICANA de CATALUNA

El Sr. Ferrer, en nombre del grupo parlamentario de Esquerra Republicana de Cataluña visitó al Sr. Martínez Barrio y al salir entregó a la prensa una larga nota en la que tras de hacer historia de la posición de su partido se dice que Esquerra Republicana de Cataluña reafirma el principio de continuación y de legalidad de las instituciones republicanas. Preconiza la pronta reorganización de un Gobierno y

apela a todos los sectores republicanos para que lo apoyen. Declara que está dispuesta a prestar colaboración, si le es ofrecida, a toda personalidad que designe el Presidente de la República para formar Gobierno. Si se requiere a Esquerra para participar en el nuevo Gabinete, será entonces cuando plantee, en nombre de Cataluña sus puntos de vista sobre el programa a realizar.

El representante gallego Sr. CASTELAO

« Creo, en conciencia, que se ha cometido un gravísimo error al provocar la caída del Gobierno en las circunstancias presentes. Creo, igualmente, que se ha cometido una grave injusticia con el hombre que venía representando y dirigiendo la política ministerial en el instante más esperanzador de su gestión. Creo, en fin, que la política marcada por el Sr. Giral, Jefe del Gabinete dimisionario, es la única que deberá seguir el nuevo Gobierno, si la flexibilidad exigida por algunos elementos no llega al extremo de abandonar los ideales republicanos. »

Estimo, pues, que Don José Giral está en condiciones de presidir nuevamente el Gobierno, puesto que los causantes de su dimisión no representan una mayoría de votos en las Cortes de la República ; pero si ello no fuese posible creo que debe

remediarse la lamentable ausencia del Sr. Giral con persona de su misma filiación, bien probada en lides diplomáticas y parlamentarias, respetable y digna de recibir la herencia moral y política del presidente anterior.

El nuevo Gabinete debe ser la máxima representación del republicanismo español, sin que jamás caiga en exclusivismos ni preferencias partidistas, ampliándose con aquellos elementos decididamente antifranquistas que deseen colocarse al amparo de la bandera republicana. El nuevo Gobierno deberá intensificar, como ya estaba previsto por el Gobierno dimisionario, su acción sobre el interior de España ; yo no creo necesario aconsejar que se mantengan en el Gobierno las representaciones de Cataluña, Euzkadi y Galicia.

Don ANGEL GALARZA, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista

« El señor Galarza en representación del Grupo Parlamentario Socialista al acudir a la llamada de V.E., lo hace con aquella lealtad que es debida a los altos intereses de la República. »

Por ello nos vemos obligados a destacar dos hechos : 1.ª La negativa del P.S.O.E. a formar parte del Gobierno que presidía el Sr. Giral que como consecuencia imperiosa hizo que

nuestro Grupo Parlamentario no otorgase su confianza a esa formación gubernamental al presentarse ante el Parlamento y exponer su programa. 2.ª El escrito que el Grupo Parlamentario dirigió a V.E. el 12 de noviembre de 1945, en el que advertíamos los graves riesgos que la persistencia del Gobierno así constituido suponía para la causa de la República. »

La crisis que tardíamente se

denar la dictadura de Franco y convencidas de que la República es el régimen que desean la mayoría de los españoles, no hayan apoyado al Gobierno republicano, que no les ha merecido la confianza que le hubiera otorgado el prestigio que debió tener y la autoridad que dejó perder. Y ello — estamos seguros — no por ser Gobierno republicano, sino por no ser apenas Gobierno, y siendo lo mínimo que era, aparecer va-

LA CONSULTA DE IZQUIERDA REPUBLICANA

En nombre del Partido de Izquierda Republicana, el Presidente de su Comisión Ejecutiva, don José Balester Gozalvo, entregó al señor Martínez Barrio la siguiente nota :

« Es tal la identidad de pensamiento existente entre los órganos representativos de Izquierda Republicana al enjuiciar, tanto en sus antecedentes como en sus consecuencias, la actual crisis del Gobierno republicano que, para corresponder, como Presidente de dicho Partido a la consulta por V.L. instada, bastaría con repetir textualmente los términos en que lo hizo el representante de nuestro grupo parlamentario. »

No lo hacemos así por considerar que la fría referencia a dicho texto, aunque fuera bastante, no correspondería al honor que para nosotros supone el requerimiento. »

Vemos en la continuación del Gobierno presidido por el Doctor Giral la más acertada solución a esta crisis, convencidos de que quien en el orden internacional con la adopción de los acuerdos de la O.N.U. por todos conocidos acaba de obtener un éxito que nadie le regatea, es el mejor situado para lograr las más fecundas consecuencias de dichos acuerdos y, dirigir la política española republicana cuanto menos hasta el término del emplazamiento en que la O.N.U. ha situado al régimen del general Franco. »

LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA SINTETIZA EN UNA NOTA EL RESULTADO DE LAS CONSULTAS

Terminadas las consultas, el señor Presidente de la República resumió en la siguiente nota, sus impresiones, fijando su posición a la vista de los acuerdos de los grupos políticos requeridos y rogó al señor Giral que aceptara el encargo de constituir el nuevo Gobierno :

« Los términos de este encargo rebasan las obligaciones usuales anejas a cualquier ges-

ción gubernamental. Constituyen el requerimiento y presentación de un servicio histórico, de cuyos resultados dependerá durante largo tiempo la paz y prosperidad nacional. »

Por ello se ha de procurar y conseguir que los partidos políticos y organizaciones obreras, tanto del interior como del exterior de España, concierten unidos y dentro del Gobierno el

ta al requerimiento de don Augusto Barcia

« Los Sres. D. Enrique de Francisco y D. Luis Araquistain han dado cuenta al Partido Socialista Obrero Español y al grupo parlamentario socialista de la entrevista que tuvieron el día 3 con el Sr. Barcia, quien les dió a conocer los términos del encargo que ha recibido del señor Presidente interino de la República y la manera como pensaba realizarlo. »

Dichos organismos estiman que la nueva política que se expone en la nota del Sr. Presidente debe desarrollarla quien esté compenetrado con la misma. »

Las declaraciones que reiteradamente hizo el Sr. Barcia en

LA POSICION DE LA C. N. T.

También en la tarde del día 3, el Sr. Barcia recibió la visita de los delegados de la Confederación Nacional del Trabajo, los cuales facilitaron a la prensa la siguiente nota :

« En la consulta evacuada con el Excmo. Sr. D. Augusto Barcia, encargado por el Presidente de la República de la formación del nuevo Gobierno, hemos manifestado lo siguiente : « Teniendo en cuenta la política seguida por el anterior Gobierno y la adhesión incon-

dicional prestada al mismo por el Sr. Barcia, así como también las manifestaciones hechas al Sr. Presidente de la República durante el periodo de consultas, no consideramos que D. Augusto Barcia, como jefe de Gobierno, pueda desarrollar una nueva política capaz de dar satisfacción a la C. N. T.-M. L. E., en sus deseos inquebrantables e ineludibles de la más estrecha colaboración entre el Gobierno que se forme y la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. »

Por todo ello, y sin que signifique mengua alguna en la consideración personal que merece el Sr. Barcia, dichos organismos entienden que no pueden prestarle en esta ocasión la colaboración que de ellos había solicitado. »

Paris, 2 de febrero de 1947. »

Obra plausible para los refugiados

El Servicio de Ayuda a los Refugiados Españoles, de la Y.M.C.A., notifica a todas las Asociaciones de exilados que pone a su servicio la Biblioteca Circulante para Intelectuales, Técnicos y Obreros, compuesta de unos 6.000 volúmenes, en francés e inglés, tratando diferentes materias (filosofía, sociología, teología, literatura, técnica, agricultura, ciencia, arte, oficios, ect.), para uso de sus asociados. »

Todos los refugiados españoles que deseen consultar el Catálogo de dicha Biblioteca, pueden pedirlo a sus Asociaciones, las cuales a su vez, pueden solicitarlo al Servicio Español de la Y.M.C.A., Grand Hotel, rue Metz, Toulouse (Hte. Gne). »

PAREDERO

Se ruega a quien conozca el paradero de Avelino Aboli Torres, de Cuevas de Ciaño, Santana, (Asturias), que se encontraba en Alés (Gard) en 1941, se lo comunique a su padre, Manuel Aboli, en Blot Eglis, por Bernia (Puy de Dôme). »

La nueva iniciativa del Servicio de Ayuda de la Y.M.C.A. constituye una prueba más de la generosidad de esta humanitaria institución, que tan relevantes servicios viene prestando en la obra nobilísima de protección material y espiritual de los refugiados españoles. »

L'ACTUALITE MONDIALE

(Suite de la première page)

La délicate question des relations de l'Eglise espagnole avec le franquisme, rappelle à l'auteur la « calamitéuse alliance de l'Eglise avec les gouvernements réactionnaires », dans la Russie de 1917. »

Les lecteurs des pays anglosaxons trouveront dans le livre de Sir Samuel Hoare un cadre très intéressant de ce que c'est que le franquisme. Ils y trouveront également un stimulant pour leur conscience de citoyens libres face au fait honnête de la cynique survivance d'un régime comme celui qui opprime aujourd'hui le peuple espagnol. »

puerta de un teatro, y delante de numeroso público, le cerró el paso en ademán provocativo y le increpó, diciendo :

— Yo no cedo el paso a ningún marica. »

— Yo sí, pase..., contestó con suavidad don Jacinto. »

Por aquellos mismos días, el Caballero Audaz que concurría a una tertulia vecina a la que don Ramón del Valle Inclán frecuentaba, hubo de levantarse de su asiento, apremiado por ciertas urgentes necesidades, dirigiéndose al gabinete de aseo. »

Como transcurrió más de un cuarto de hora, sin que regresara el caballero, alguien manifestó su inquietud, diciendo. »

« Le habrá pasado algo a este hombre ? »

A lo que, desde la tertulia contigua, interrumpió Valle-Inclán con su habitual ceceo :

— No se preocupen ustedes. Ez que se ha dormido sobre zuz laurelez... »

EL HOMBRE DE LAS DOS CARAS

Era don José Bergamín el hombre más feo de los que en un siglo frecuentaran el foro y el Parlamento. »

En cierta ocasión, algún adversario parlamentario o forense, tratando de restar convencimiento a las razones de Bergamín, alegaba con elocuencia :

— No den sus señorías demasiado crédito a los hábiles argumentos de mi contrincante, y al fingido fervor con los que los expresaba ; por que, el señor Bergamín, que es hombre de dos caras... »

— Y cree su señoría, interrumpió Bergamín, que si yo tuviera dos caras, saldría con esta a la calle ? »

CRIP TAN A G R A M A

por Jov.

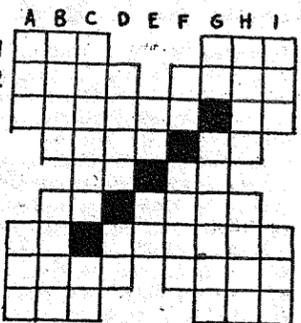
$$-\frac{3}{0} - 0 +$$



$$-K + \text{glasses} - T$$

CRUCIGRAMA

por Chimo



HORIZONTALES. — 1. Repetición de un sonido. Pueblo de Alicante. — 2. Unidad de fuerza. Especie de criba. — 3. Poeta valenciano. Artículo neutro. — 4. Atreverse. Rio de España. — 5. Símbolo del magnesio. Símbolo del cesio. — 6. Intersección de incredulidad. Fundamento de deducción. — 7. Al revés, nota musical. Piel curtida de cuero. — 8. Abertura que se hace al menor esfuerzo en las telas endebles. Organó colocado en la cabeza. — 9. A este lado. Condimento. »

VERTICALES. — A. Insecto del Brasil. Cuadro de tierra de cultivo. — B. Rey de Persia. Sonido de algo al romperse. — C. Planta erizada de pelos ásperos y de raíz roja. Símbolo comercial. — D. Al revés, vestido vistoso. Terminación de tiempo verbal. — E. Terminación de infinitivo. Entrega. — F. Moneda de cobre romana. En provincias, madriguera. — G. Marchar. Os encontráis. — H. Fundador de Babilonia. Ondulación. — I. Puerto del Perú. Al revés, alabanza. »

LA « GACETA OFICIAL » DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Informamos a nuestros lectores, que actualmente se viene publicando en París, la « Gaceta Oficial » de la República Española. Precio del ejemplar : 25 francos. Suscripción seis números : 125 francos. Oficinas : Avenue Foch, 35. Paris (XVI). »

"La O.N.U. tiene la obligación esencial de asegurar la efectividad de los derechos humanos y de las libertades fundamentales"

AUNQUE « La Nouvelle Espagne » ha registrado brevemente la brillante intervención del Ministro de Negocios Extranjeros de Chile, don Raúl Juliet, ante el Senado de su país, para explicar las razones jurídicas y políticas que aconsejaron al Gobierno chileno tomar parte en el debate en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas en relación con el régimen de Franco, debate en que Chile, como otras Repúblicas de la América española, se manifestó con toda nobleza en defensa de los ideales de democracia y libertad, consideramos hoy interesante reproducir algunos aspectos fundamentales del discurso del señor Juliet, pronunciado el 21 de Enero último en el Senado. Esos aspectos refuerzan considerablemente la tesis que han sustentado eminentes hombres de Estado europeos y americanos según la cual no puede estimarse como una intervención en la política interna de la España actual toda acción internacional ejercida por la nueva comunidad defensora de la paz y el orden universales que vaya encaminada a facilitar al pueblo español las condiciones indispensables para el restablecimiento sus libertades políticas.

No se trata de intervención

En efecto, en el llamado « problema español » — dice — no se trata de la intervención de un Estado en los asuntos y en la política interna de otro, sino de ejercitar el legítimo derecho que tiene la comunidad internacional organizada, para resguardar el principio que dió origen a su establecimiento, que no es otro que garantizar la paz, vigilando la acción de los Estados cuya inspiración ideológica signifique un peligro para las naciones democráticas del mundo.

Ya desde antes de la última guerra mundial, las Repúblicas Americanas se venían ocupando paralelamente al establecimiento del principio de no intervención, del desarrollo y afianzamiento del concepto del ideal democrático en el universo y de la necesidad de velar porque el hombre, en su calidad de tal, sea amparado en el goce real y efectivo de sus derechos esenciales. Numerosas iniciativas se han planteado a este respecto, entre las cuales es oportuno por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, don Miguel Cruchaga Tocornar, a la Conferencia Interamericana

de Consolidación de la Paz, celebrada en Buenos Aires en 1936. Ella comprueba la viva y constante preocupación que ha animado a los estadistas del Continente americano para asegurar el establecimiento en esta parte del mundo, de regímenes afianzados en la justicia y en la libertad; elementos esenciales de la paz.

Los conceptos contenidos en la aludida proposición del señor Cruchaga adquieren importante actualidad, ya que ella está basada en la consideración de que « el progreso jurídico del mundo civilizado requiere que se reconozca al hombre ciertos derechos, cualesquiera que sean su nacionalidad y el territorio en que se encuentren ».

Es deber del Estado, — concluía en su proposición el señor Cruchaga — reconocer el derecho de todo individuo a la vida, a la libertad y al libre ejercicio de todo culto cuya práctica no sea incompatible con el orden público y las buenas costumbres, y otorgar a todos los habitantes de su territorio eficaz protección de esos derechos, sin distinción de nacionalidad, de religión, de sexo o de raza ».

Protección de los derechos del hombre

El propio Ministro de Relaciones Exteriores de Chile estimaba, pues, en aquel entonces, que el progreso jurídico del mundo civilizado reconocía ya la existencia de otro principio fundamental en el campo del Derecho de Gentes; la protec-

cribe textualmente en su última obra de Derecho Internacional: « Entre estos principios (los del Derecho Internacional Americano) está la prohibición de intervenir en los asuntos internos o externos de un país. Pero esta prohibición no es absoluta, sino que se excluye cuando se trata de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos »; como el artículo 55 que concede a la Organización no

« por su origen, su naturaleza, su estructura y su conducta general » era un régimen fascista al cual debía cerrarse las puertas de la comunidad internacional organizada. Tales calificativos no significaban una intromisión indebida en la política interna de un Estado. Son la resultante de una política internacional que vela por la paz y la seguridad del mundo, aún amenazadas por los últimos reductos del fascismo. Al proponer la ruptura de relaciones con la España franquista, el Gobierno de Chile no obró aisladamente, sino que actuó en el curso de un debate de carácter internacional, que no había sido provocado por él, pero que era el producto de la ansiedad del mundo ante la subsistencia de un régimen fascista en Europa.

Por otra parte, es indudable que las Naciones Unidas tenían no sólo el derecho, sino el deber de estudiar el caso español. El tan citado párrafo 7 del artículo 2.º prohiba la intervención en asuntos que sean esencialmente « de la jurisdicción interna de los Estados ». Debo señalar, no obstante, que tal artículo debe ser estudiado en relación con otras disposiciones de la Carta, como el artículo 11.º que autoriza a la Asamblea General para discutir toda cuestión « relativa al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional »; como el artículo 13 que le encarga « ayudar a hacer efectivos los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos »; como el artículo 55 que concede a la Organización no

« por su origen, su naturaleza, su estructura y su conducta general » era un régimen fascista al cual debía cerrarse las puertas de la comunidad internacional organizada. Tales calificativos no significaban una intromisión indebida en la política interna de un Estado. Son la resultante de una política internacional que vela por la paz y la seguridad del mundo, aún amenazadas por los últimos reductos del fascismo. Al proponer la ruptura de relaciones con la España franquista, el Gobierno de Chile no obró aisladamente, sino que actuó en el curso de un debate de carácter internacional, que no había sido provocado por él, pero que era el producto de la ansiedad del mundo ante la subsistencia de un régimen fascista en Europa.

MEMORANDUM IDEAS Y REALIDADES

— « Yo soy un hombre de realidades... Muy pegado a la realidad y con los pies muy en tierra. Las ideas?... Bien... Pero hay que plegar las ideas a la realidad ».

Así suelen hablar los llamados hombres prácticos. Y sin embargo... Sin embargo, no pocas veces la realidad tangible, la verdadera, la de los hechos, ha venido a demostrar que quienes estaban o están en ella verdaderamente son los idealistas, los que acariciaban una aspiración al parecer imposible y que, en fuerza de acariciada y de incubada con el calor cordial del entusiasmo, se hace hacedera, por virtud de esa fuerza o potencia creadora de la fe, que mueve las montañas.

A lo largo de la vida de los pueblos han sido casi siempre los idealistas quienes tuvieron razón sobre los hombres que estaban en la realidad. Porque estar en la realidad es el modo más seguro de no verla, como aquel personaje de Stendhal que no pudo ver la batalla de Waterloo precisamente por haber estado en ella. Los episodios le impidieron apreciar el conjunto. « Los árboles no dejan ver el bosque ».

Así, para bien ver la realidad hay que no estar en ella, sino más bien sobre ella. Un trozo de paisaje podrá verse mejor desde la tierra misma. Pero el conjunto panorámico se abarca mejor desde un avión. Desde las nubes. Por eso los idealistas los que andan por las nubes y despegados de la tierra suelen acertar frente a los hombres de realidades, pegados a la tierra misma.

La Nouvelle Espagne

HEBDOMADAIRE D'INFORMATION



— Pasada la nube, la nave llegará a buen puerto.

Des pratiques blâmables

N'IMITONS PAS CE QUE NOUS CONDAMNONS CHEZ NOS ENNEMIS

Le fait d'infliger de mauvais traitements à un détenu alors que sa culpabilité n'est basée que sur des soupçons, la police en s'attribuant une fonction punissable qui n'est pas la sienne mais celle des tribunaux, de même que le fait d'arracher des aveux par des moyens violents ou seulement de provoquer à un délinquant des gênes ou des vexations qui ne soient pas comprises dans la sentence imposée par la justice légale, nous ont toujours semblé une monstruosité contre laquelle les consciences honnêtes doivent protester avec énergie.

Malheureusement, nous avons eu connaissance ces dernières années, dans des circonstances normales,

testation générale, mais on a continué de se servir du procédé censuré par tous et appliqué dans le monde entier.

Ce sujet a mérité il y a quelque temps un commentaire de Léon Savary dans sa section habituelle de « La Tribune de Genève », à l'occasion de l'emploi de l'hypnotisme pour arracher des aveux. Ce système est également dangereux, et il risque des erreurs car

CUANDO ELLOS LO DICEN...

« Nunca hemos sentido mayor inquietud y preocupación que ahora »

declara el Vicesecretario de la Falange

Del discurso pronunciado por el Vice-Secretario de Secciones de Falange, Manuel Valdés — camisa vieja — en el Congreso de la Sección Femenina falangista recientemente celebrado en Zaragoza, transcribimos, según referencia que publica « Arriba » de Madrid del día 18 de enero, los siguientes párrafos:

« Sé que vivimos — dijo Valdés —, no diré momentos de angustia por no emplear esta palabra excesivamente literaria, sino de inquietud; de inquietud por el futuro de la Falange, por el futuro de España y, sobre todo, de inquietud por saber interpretar cuál debe ser nuestra auténtica obligación, por comprender claramente nuestro deber con quienes cayeron, por los que iniciaron el Movimiento y por los que dieron su sangre generosa en holocausto de la Patria.

« Nuestra inquietud no es solamente por tener que afrontar momentos difíciles, sino por saber adivinar en cada momento cuál ha de ser nuestra conducta, que es, en definitiva, lo que más nos interesa a nosotros como comunidad política que somos. Y nunca ha estado más justificada esa inquietud y esa preocupación por nuestro régimen. »

brüle les yeux. Ailleurs, on déchausse le suspect, et les agents lui écrasent les ortells en le plétinant avec leurs gros souliers. Les coups de cravache ou de ceinture, non seulement sur le corps, mais au visage, ne sont pas non plus une rareté. Je connais un cas précis, dont fut victime une de mes connaissances... Tous ces

fundamental en el campo del Derecho de Gentes; la protección internacional de los derechos esenciales del hombre.

Es evidente que la Humanidad aparecía dispuesta a no dejar a cargo exclusivo de cada Estado el manejo de las relaciones entre el propio poder público y la comunidad social regida por él. Se reconocía ya por el Derecho Internacional clásico, en términos generales, el derecho de intervención humanitaria, aunque limitado, en los casos extremos en que un Gobierno tratara a una minoría con tal crueldad que tal conducta repugnase a la conciencia de la Humanidad.

Pero este generoso movimiento a que me vengo refiriendo se acentuó a raíz de la segunda guerra mundial, al comprobarse palpablemente que los Gobiernos del Eje, por su régimen interno, significaban una amenaza para la paz de las naciones. Se pensó, con razón, que la democracia y la paz suponían una norma indeclinable de acción y que la tranquilidad internacional sólo podría ser lograda mediante el sistema democrático de Gobierno y el efectivo reconocimiento de las libertades esenciales del hombre.

No fueron sólo los hombres de Estado, quienes tuvieron la visión de que el Derecho de Gentes estaba abocado a una renovación y vitalización de los principios que lo informaban, pensaron también, en igual sentido, los cultivadores de esta ciencia, eminentes tratadistas de varias naciones. Así el distinguido internacionalista chileno, D. Alejandro Alvarez, en cuya opinión apoya buena parte de sus observaciones el Honorable Sr. Fernández Larrain, es-

« Pero esta prohibición no es absoluta como lo han proclamado siempre los Estados de América. La Declaración *permite la intervención colectiva*, en ciertos casos, sobre todo cuando es ejercida por un organismo como la Sociedad de Naciones ».

El mismo autor, en el artículo 22 de su Declaración sobre las « Bases fundamentales de los Grandes Principios del Derecho Internacional Moderno », aprobada por la Academia Diplomática Internacional, por la Unión Jurídica Internacional y por la « Internacional Lad Association », dice :

« A falta de título jurídico especial, ningún Estado tiene derecho a intervenir, especialmente por la fuerza, en los asuntos internos o externos de otro Estado, sin el consentimiento de este, aun cuando las personas o los bienes de sus súbditos se hallaren amenazados ».

« Es permitida la intervención *colectiva* de todos los Estados o de un grupo de ellos, conforme a las disposiciones de los pactos de organización mundial, continental o regional ».

Y finalmente, el mismo autor expresa en su obra « El Nuevo Orden y la Renovación Social », refiriéndose al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas :

« La creación de este Consejo, en el que tendrán también parte otros países, transformará la noción de intervención que domina hasta ahora : la de carácter *colectivo* es admisible y aún es un deber ejercerla cuando ella tiene por objeto salvaguardar la paz ».

la actitud de las Naciones Unidas, como una manifestación de que los demás pueblos del mundo lo acompañan en sus justas aspiraciones de libertad.

El Gobierno de Chile espera, en todo caso, que, de conformidad a la resolución aprobada, el Consejo de Seguridad pueda adoptar medidas de un carácter más efectivo en el evento de que, en un plazo razonable, no se establezca en España un Gobierno democrático que respete las libertades esenciales del hombre y se conforme a la letra y al espíritu de la Carta de San Francisco.

de esta exposición, Chile no ha intervenido en los asuntos internos españoles; ha prestado, si, su colaboración leal a la Organización Internacional que, con acopio de antecedentes y de prueba documental, ha estimado, desde su fundación misma que el régimen franquista

reales y fundamentales de todos » ; como el artículo 55 que concede a la Organización no sólo el derecho de velar por « el respeto universal de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos », sino también el deber de *asegurar* « la efectividad de tales derechos humanos ».

La Carta de San Francisco forma un todo uniforme y no es posible asimilarse en un artículo que prohíba la intervención en « asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados », para pretender que los miembros de las Naciones Unidas y la propia Organización Internacional se han excedido en sus atribuciones al considerar que el régimen franquista había sido impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda del Eje, había cooperado con éste durante la guerra y no representaba al pueblo español, creando un peligro potencial para la paz y la seguridad en el mundo.

El hombre de realidades tiene, a veces, la razón... Pero — como dice Unamuno —, « tener razón es tan poco »... El idealista sue- le tener algo más, lo que podríamos llamar, a falta de otro término, la super- razón. Por eso acierta y crea. Recordémoslo y dejé- mos aquí estas consideraciones que nos llevarían muy lejos.

frente a los hechos de realidades, pegados a la tierra misma.

Todas las cosas que luego se convirtieron en realidad fueron primero idea en el pensamiento de un soñador. América antes de ser una realidad en el mapa fué una quimera en la mente de Colón. Y así todo.

Para bien ver la realidad, repetimos, — como ciertas pinturas — hay que separarse de ella de cuando en cuando, lo mismo que el pintor se separa del cuadro para adquirir visión y perspectiva. Los problemas prácticos piden, en ocasiones, para ser resueltos, que se les mire con vista no fatigada. Y para descansar los ojos del espíritu, ¿ qué mejor que una excursión por las esferas de la pura realidad, un viaje a las nubes ?

El hombre de realidades tiene, a veces, la razón... Pero — como dice Unamuno —, « tener razón es tan poco »... El idealista sue- le tener algo más, lo que podríamos llamar, a falta de otro término, la super- razón. Por eso acierta y crea. Recordémoslo y dejé- mos aquí estas consideraciones que nos llevarían muy lejos.

eu connaissance ces dernières années, de trop nombreux exemples d'attentats à la personne et à la dignité humaine à l'occasion de la conduite répressive nazie. Mais ces procédés, que nous répudions chez nos ennemis et qui ont conduit ces derniers à la potence dressée à Nuremberg et à d'autres qui seront encore dressées, il est indispensable que nous ne les adoptions pas ou que, même amenuesés, ils n'existent pas dans les rapports ordinaires entre les agents de l'autorité et les délinquants, vrais ou supposés, sur lesquels s'étend leur action.

Il est nécessaire de signaler cet état de choses car le premier pas pour guérir un mal est de le reconnaître, et nous devons avouer que ces pratiques sont en vigueur ici et là. Elles n'ont jamais entièrement disparu des mœurs sans atteindre, il est vrai, le point où les portèrent les Allemands, tout en revêtant des caractères de cruauté censurable. Et — ce qui nous semble encore plus grave — non comme suite à une situation exceptionnelle de guerre et de haine entre les

peuples, mais dans des circonstances normales. Cet instrument policier qui essaye de passer inaperçu mais qui fonctionne cependant, a existé dans notre pays sans être entièrement aboli. Dans les autres pays, qu'ils soient ou non démocratiques, il est toujours toléré.

Dans le compte rendu d'un récent procès ordinaire publié par « Le Monde », on pouvait lire au sujet de l'inculpée, une femme empoisonneuse du département de la Gironde : « Elle rectifia ses aveux que les policiers lui avaient arrachés par les méthodes qui leur sont propres ». Et « Le Figaro » citait ces propos d'une sœur de l'accusée : « J'avais vu ma sœur tellement abattue, battue par les policiers, que je me suis accusée moi-même ». Nous nous rappelons de plusieurs cas semblables qui se sont produits en Espagne, où des personnes innocentes se sont déclarées coupables de délits qu'elles n'avaient pas commis, pour éviter des violences ou des mauvais traitements sur eux ou sur leurs proches.

Dans tous ces cas, la presse a recueilli les clameurs de pro-

me est également vrai, et il risque des erreurs, car le détenu peut se trouver soumis à une suggestion contre laquelle il se trouve sans défense.

Voici quelques passages de l'article de Léon Savary :

« Sur le principe, tout le monde, ou presque, est d'accord... On trouvera difficilement un magistrat ou un policier qui se déclare explicitement partisan de la « question » comme auxiliaire d'une enquête. S'ils le pensent, ils n'osent pas le dire. Mais par une hypocrisie dont ce n'est pas là le seul exemple, on rétablit en fait, d'une manière indirecte, les procédés déplorables, censés, abolis. Quand une série d'inspecteurs se relayent nuit et jour, pendant trente, quarante heures consécutives pour interroger un suspect, qu'ils le harcèlent sans trêve, le privant de nourriture et de repos, le réveillant brutalement s'il s'endort, c'est là, bel et bien, et au sens strict du terme, un genre de torture. Il en va de même de la méthode américaine qui consiste à placer le patient sous une lampe électrique très forte, qui lui

ses connaissances... Tous ces agissements, honte des sociétés modernes, tache de sang et de boue sur l'hermine de la justice, équivalent fort exactement à la torture ordonnée par les chats-fourrés médiévaux ; et avec cette circonstance apparente qu'on les nie et qu'ils ne sont pas légaux, tandis que la question du moyen âge était légale et l'on ne s'en cachait point ».

Si nous avons tous lutté et nous luttons toujours pour la liberté et la démocratie, ce n'est pas pour que les oppresseurs et les bourreaux soient remplacés par d'autres, mais pour mettre fin à l'oppression et à la violence. Le contraire serait l'application des représailles, qui est incompatible avec la véritable justice. Il faut supprimer une fois pour toutes ces procédés inhumains. Le fait d'imiter ce que nous critiquons chez nos ennemis signifierait que l'on reconnaît triomphante leur doctrine.

Le Gérant : L. Marcel COVEZ

IMPRIMERIE S.P.I.
4, rue Saulnier, PARIS 9.

LIBRES OPINIONES

TOLERANCIA O SUICIDIO NACIONAL

FRENTE a esos gritos de Franco y los suyos, insultando al mundo entero, y frente a esas manifestaciones para las cuales se recluta a las muchedumbres apelando a toda clase de amenazas, debemos oponer razones, serenidad y, sobre todo, tolerancia, los republicanos.

Creemos que en la hora presente el tiempo que se dedique a predicarla no es tiempo perdido, y menos para los españoles que, frente a otras grandes virtudes, pecamos mucho de intransigentes.

Ser tolerantes, entre otras cosas, obligarse a perdonar los errores ajenos, y, para ello, no hay mejor preparación que sujetar a una autocrítica severa los actos propios y reconocer y arrepentirse de los desaciertos cometidos.

Una parte de las intransigentes derechas españolas, no comprometida en grado extremo en las terribles responsabilidades de la hora presente, parece que empieza a reconocer sus tremendos errores. Tampoco debemos las izquierdas dejar de declarar una vez más que, en mayor o menor grado, todos los españoles somos culpables de haber llevado a nuestro país a la situación en que se encuentra. Por eso merecemos la expiación dantesca de vernos probablemente obligados a trabajar en la reconstrucción de nuestra Patria, cerca, cuando no de la mano, para unir los esfuerzos con algunos de nuestros enemigos de ayer haciéndonos la violencia enorme de perdonar cuanto sea perdonable, como hacían los reyes, para que Dios nos perdone...

Repitémoslo una y cien veces. Grandes errores hemos cometido todos. Y aún hay algunos, y de los más culpables, en uno y otro campo, que se creen autorizados a fulminar el rayo de sus excomuniones, viendo sólo la paja en el ojo ajeno!... Pero es preciso que los españoles comiencen a no dar crédito alguno al que se presente ante ellos con categoría de hombre público sin que empiece por hacer una declaración completa de sus propias y grandes equivocaciones. Esto, naturalmente, después de haber podido justificar que en todos sus actos la honradez y la pureza de intención fueron indiscutibles.

Y esto es tanto más preciso cuanto que, como siempre ocu-

rre, los que siguieron el camino más recto en ambos campos, fueron con gran frecuencia víctimas de su ideal y dieron sus vidas preciosas, defendiéndolo como héroes o como mártires. Son las víctimas incontables de nuestro drama espantoso las que nos invitan a la meditación y a la concordia nacional. Ya lo dijo Zugazagoitia : « Que mi cadáver no se utilice para avivar los odios ! Algo parecido dicen que había dicho José Antonio Primo de Rivera antes de morir.

Y los muertos de una guerra civil no tienen otra justificación que la de promover un formidable movimiento de arrepentimiento nacional que inicie la concordia que ellos predicarían, si pudiera descender de las altas regiones de paz eterna donde moran sus almas !

Cierto, muy cierto, que convivencia, tolerancia y perdón no suponen impunidad. Pero lo único que cabe es pedir justicia. Para hacer esa justicia es para una de las contadas cosas en que quizá fueran convenientes determinadas normas internacionales. No por temor a que no seamos los españoles capaces de elevarnos por encima de nuestros grandes dolores para hacer la justicia ; sino para demostrar que aceptamos, también esta vez, los primeros, el espíritu que debe dirigir el mundo en esta época en que las naciones más poderosas habrán de ceder soberanía en favor de la seguridad colectiva. Los acusadores deberían ser Magistrados españoles, pero los jueces podrían ser internacionales, como en el Tribunal de Nuremberg. Un gesto así no tendrá más que ventajas y contribuirá a conquistarnos la parte de opinión universal que aún nos es hostil por las pasadas propagandas.

Por otra parte, he creído siempre que los mayores culpables hay que buscarlos entre los que rodean a los que parecen mandar y no mandan nunca de verdad.

¿ Qué cosas no se han dicho de D. Manuel Azaña, el gran cerebro español, por sus enemigos enloquecidos por el odio ? Y la terrible verdad es que durante nuestra guerra, y aún antes, el hombre a quien menos caso se hizo en España fué al propio Presidente de la República. Y quien sabe si en las dudas de las terribles soledades de Franco habrá que buscar el motivo de sus célebres consultas al apóstol Santiago...

Critica sobre la resolución de la O. N. U.

La resolución adoptada por la O.N.U. no nos satisface plenamente y hubiéramos deseado una actitud más decidida por parte de la Asamblea General, actitud que habría sido más consecuente con las actuaciones y resoluciones anteriores de este Organismo Internacional. Pero nos inclinamos ante la opinión de muchos países que, animados como Chile del deseo de suprimir los últimos restos del fascismo en el mundo, estimaron más conveniente comenzar con medidas menos drásticas, con la esperanza de que el pueblo español acogiera

Se trata de asegurar la efectividad de los derechos y libertades humanas

Se ha pretendido que esa política significaba una intromisión indebida en los asuntos internos de España y se ha pretendido decir que las Naciones Unidas habían violado el párrafo 7.º del artículo 2.º de su estatuto fundamental. Como lo expliqué al comienzo

Y es que gobernar es muy difícil y mandar muy difícil también. Por algo decía Goethe : Pensar es difícil ; obrar es más difícil aún ; pero lo más difícil del mundo es obrar de acuerdo con lo que se piensa.

Nosotros creemos que España será una República, porque los españoles libres, y en plena concordia, reconocerán por una inmensa mayoría que en una democracia disciplinada está el camino de su redención. Pero conscientes de que los partidos representan cuando más muy respetables minorías, será preciso — no lo olvide nadie — que en sus futuras propagandas se empleen hombres que ofrezcan con el ejemplo de sus vidas, lo constructivo de sus programas y la cordialidad de sus palabras, la plena garantía de que no se ha de reincidir en esos grandes errores pasados, de los que casi ningún español está exento de culpa : que si los extremismos hicieron daño, los egoísmos de los neutros son con mayor razón dignos de severa censura por ser los más culpables de la catástrofe, que no se hubiera producido sin ellos.

Y tengamos en cuenta todos que el terrible problema español de las responsabilidades sólo puede, a nuestro humilde juicio, abordarse de dos maneras : una, verdaderamente espantosa, que sólo exponemos con el propósito de hacer patente el peligro de no aceptar la otra, que es la nuestra. Espantosa, decimos, porque conduce a la blasfemia y a la desesperación, con las palabras de Guyau : « El demonio no es más responsable que el verdugo. En las graves responsabilidades, la responsabilidad salta por encima de la cabeza del demonio. Y el verdadero responsable es Dios... ».

Y la otra, que conforta y consuela, está en recordar aquellas palabras bien conocidas de Jesús. Y pensando con fe como él, en que el único camino de salvación está en el amor, hacer justicia, si ; pero perdonar, perdonar mucho y dar comienzo así a una nueva vida por la que, en lo futuro, el único exilado eterno de la tierra española, sea el odio. »

GARCIA DE ULLOA.